

ACTITUDES Y PERFILES DE ALUMNOS VIRTUALES: Caso de la Universidad Continental

Mg. Emma Barrios Ipenza

Directora Modalidad Virtual
Universidad Continental, Perú

La Universidad Continental, luego de una experiencia de formación presencial de 14000 alumnos en la región central del país, con sede principal en la ciudad de Huancayo, y sobre la base de experiencia de programas de postgrado en modalidad semipresencial y virtual, a nivel nacional, se propuso lanzar carreras universitarias bajo la modalidad virtual, diseñando un modelo educativo innovador.

Un criterio de la calidad de la educación es la pertinencia, por lo que, tanto el entorno de la sociedad de la información con la predominancia de las TIC en muchos aspectos de la vida, los debates en torno a la educación superior, el nuevo rol del docentes, como la realidad de los jóvenes o adultos actuales que algunos los clasifican como “inmigrantes” o “nativos digitales”, nos obligan a indagar por el perfil, características, recursos, percepciones y actitudes de nuestros postulantes y alumnos, a fin de adecuar y acompañar debidamente su proceso formativo.

Este trabajo se realiza en el marco de la primera convocatoria al proceso de admisión de la modalidad virtual, a seis carreras universitarias: Ingeniería de sistemas, industrial, administración, contabilidad, administración y gestión pública y derecho. En esta oportunidad, no es motivo hacer el análisis por carreras, sino conocer las tendencias generales.¹

¹ Si bien la convocatoria se realizó en 4 sedes centro costa, sierra, norte y sur del país, los datos que analizaremos solamente corresponden a la primera convocatoria (en el semestre 2013-I se efectuaron dos convocatorias en cada sede), aplicada en la ciudad de Lima a una muestra de 64 personas, que fueron todos los que asistieron a la evaluación de aptitud el día 06 de febrero.

Pretendemos explorar y analizar el perfil de los alumnos de la Universidad Continental virtual, conocer sus experiencias previas, percepciones, preconcepciones, actitudes hacia la educación virtual, más específicamente los factores que podrían influir positiva o negativamente en su adaptación para emprender una carrera universitaria bajo esta modalidad. Igualmente las condiciones con las que cuentan, la disponibilidad de computadora e internet, que son factores externos pero vitales en nuestro modelo educativo.

Indirectamente, esperamos que sobre esta primera convocatoria al proceso de admisión, también nos proporcione datos para continuar validando la propuesta educativa, los roles asignados a docentes y tutores, los recursos, la metodología, etc.

En la primera parte del trabajo presentaremos algunos rasgos del perfil demográfico de los ingresantes, seguido de su experiencia y concepciones previas acerca de la educación a distancia y/o virtual, datos que son interesantes analizar y discutir, pues pareciera que, comparando estos datos con las estadísticas, el perfil de los alumnos de esta modalidad estaría cambiando.

Analizaremos las actitudes y atribuciones que los alumnos traen consigo, analizando la valoración que se efectúan de manera general a este tipo de propuestas, para luego explorar sobre algunas características propias del modelo Continental virtual. Finalmente, levantamos información sobre la disponibilidad de equipos y acceso a internet, indispensables para cursar los estudios virtuales.

1. RASGOS DEL PERFIL DE LOS INGRESANTES A LA MODALIDAD VIRTUAL

Según las estadísticas del censo universitario 2010 en Perú, los estudiantes registrados en la modalidad a distancia están distribuidos de manera más o menos equivalente por género. El 53% de la matrícula son hombres y 47% mujeres. En nuestra muestra encontramos una tendencia bastante distinta, prácticamente el 80% de estudiantes registrados bajo esta modalidad en Lima y Callao son hombres. En tal sentido, amerita que mantengamos atención a esta distribución, a fin de explicar si se debe a las características de la modalidad, totalmente virtual, o a las carreras que se han puesto a disposición, u otros factores, lo que será motivo de posteriores investigaciones.

El segundo dato interesante es la edad de los alumnos. La bibliografía

tradicionalmente nos ha descrito a los estudiantes a distancia como personas de “mediana edad”, pero siempre adultos, seguramente porque era la demanda real, pero también porque se asumía que para estudiar a distancia se requería ciertas características especiales. Hace sólo 10 años, se decía que el perfil del estudiante a distancia era diferente que el presencial. Según García (2001), el primero es un sujeto maduro, interesado en su propio proceso de formación, la mayoría de las veces trabaja y estudia, sus preocupaciones se centran en su ocupación, bienestar familiar, ascenso profesional y autoestima y muchos otros autores coincidían con esta descripción.

Efectivamente, esta caracterización respondía muy bien al estudiante “a distancia”, pero hoy en día nos encontramos con un personaje diferente en un entorno diferente, el “estudiante virtual”, en un entorno social (redes, amistades sin límites en el mundo), laboral (aun en lugares alejados o precisamente por ello, entidades públicas y privadas hacen uso de las TIC en forma intensiva) y académico, predominantemente virtual. Personas que han nacido en los noventa u ochenta, con la vigencia de las tecnologías de información integradas a sus vidas, por lo que probablemente ya no sólo se plantean la educación virtual estrictamente sólo por limitaciones de acceso a la educación superior presencial, sino porque ya buscan otras formas de aprender, tienen más integrado el aprendizaje permanente a través de múltiples medios, por lo que a una edad más temprana que antes buscan una alternativa de formación más flexible, ya no sólo porque no tienen acceso al anterior, sino porque “prefieren” algo distinto, más independiente, que se puede alcanzar ya no sólo a través de una computadora sino a través de una Tablet o aún un dispositivo móvil más simple y de uso más cotidiano como cualquier Smartphone, a través del cual hoy se puede seguir un curso sin dificultades, con imagen, voz y sonido.

Hoy en día, nos encontramos con un perfil de estudiantes diferente que hace 10 años. Por un lado, las estadísticas de matrícula universitaria nos muestran alumnos cada vez más jóvenes, mientras que los ya no tan jóvenes, llegan a las universidades con sus 25 a 30 años, siendo prácticamente nativos digitales, o al menos con una práctica muy intensa desde su niñez de uso de tecnología.

La muestra, constituida por los alumnos matriculados en la primera convocatoria 2013, en la ciudad de Lima, pertenecen a un rango de edades bastante amplio, habiendo un número similar en los extremos, menores de 22

años y mayores de 48 años, con una cifra constante en cada rango de edades desde los 33 años en adelante, si bien el 49% de alumnos está entre los 23 y 32 años de edad, como se muestra en el siguiente cuadro.

DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS POR GRUPO DE EDAD
Y SEGÚN GÉNERO

Edad (años)	Género		Total
	Femenino	Masculino	
<= 22	3.1%	6.3%	9.4%
23 - 27	4.7%	17.2%	21.9%
28 - 32	9.4%	17.2%	26.6%
33 - 37	0.0%	7.8%	7.8%
38 - 42	1.6%	3.1%	4.7%
43 - 47	0.0%	7.8%	7.8%
48+	0.0%	7.8%	7.8%
No Responde	1.6%	12.5%	14.1%
Total	20.3%	79.7%	100.0%

Si bien por el momento no tenemos suficiente información empírica para afirmar con certeza, tenemos la hipótesis de que la edad de los estudiantes de educación virtual tenderá a disminuir. En posteriores trabajos abordaremos este asunto.

En el Perú, observamos que la matrícula en programas a distancia se va incrementando, si bien las estadísticas oficiales no permiten obtener datos comparativos, lo cual podría ser un indicador que la disposición a estudiar a distancia o en forma virtual cuenta con cada vez más adeptos, que seguramente basan su mejor disposición a la toma directa de conocimiento, o de personas de confianza que tienen experiencias positivas con la modalidad.

La Universidad Particular Técnica de Loja (UTPL), de Ecuador, que cuenta con una gran trayectoria de calidad y prestigio nacional e internacional en educación a distancia, ha tenido un incremento significativo de su matrícula en esta modalidad en los últimos años, incluso muy superior a la matrícula en la modalidad presencial, como se puede apreciar en los siguientes cuadros.



Mientras en la modalidad presencial, la matrícula se ha mantenido con un crecimiento anual constante, por el que entre los años 2006 a 2010 ha pasado de 3000 a 4500 alumnos, en la modalidad a distancia, en ese mismo período ha pasado de unos 17 mil alumnos a alrededor de 25 mil el año 2010, lo cual podría estar mostrando una tendencia que se repetirá en otros países.

Disponemos de mucha bibliografía y experiencia sistematizada sobre el perfil de los estudiantes de educación a distancia, donde se resalta que se trata de personas adultas. En este nuevo escenario, donde la mayoría de alumnos ya trae consigo la relación inmediata con internet, mucho más familiarizado con la virtualidad, por lo que seguramente, personas cada vez más jóvenes cuentan con los atributos que antes eran considerados como parte de características de los adultos como las habilidades de búsqueda independiente de información, autonomía y autoaprendizaje. En tal sentido, tanto el perfil como aquellas características del aprendizaje adulto presentadas por Serrano (1986) y publicadas por la Revista AIESAD recientemente celebrando su 30 aniversario, ¿serán las mismas?

La integración de las TIC a los actuales ciudadanos que nacieron hace 40, 30, 20 años, por lo que su forma de relacionarse con la información y el conocimiento, relacionarse con otras personas más allá de lo que el espacio físico permite, y que hoy son los estudiantes de carreras universitarias en modalidad virtual, ¿en qué se diferenciarán de los adultos de hace 30 años? ¿En qué

se diferenciará su forma de aprendizaje, y en consecuencia, qué tipo de rol requiere del tutor o docente virtual?

2. EXPERIENCIA Y CONCEPCIONES PREVIAS SOBRE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA O VIRTUAL

Para conocer el perfil de nuestros alumnos era importante saber si tenían referencias directas de la modalidad. Les preguntamos si conocían alguna experiencia, encontrando que el 48% sí conocían, y de ellos el 58% ya ha participado de una experiencia de educación a distancia o virtual.

¿CONOCE ALGUNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA O VIRTUAL?		LOS QUE CONOCEN, ¿HA PARTICIPADO EN ALGUNA?
Si	48.4%	58.1%
No	51.6%	41.9%

Podemos asumir que prácticamente la mitad de nuestros alumnos conocen alguna experiencia, mientras que la cuarta parte ya ha participado previamente de alguna. Una vez iniciado el proceso de formación en la carrera universitaria veremos si estos conocimientos previos influyen positivamente.

Analizando un poco más el perfil de quienes ya tuvieron conocimiento previo de la modalidad, encontramos que se distribuyen entre todas las edades, correspondiendo el mayor porcentaje en el rango de edad, donde también se encuentra el mayor número de alumnos.

ENCUESTADOS POR EDAD Y SEGÚN CONOCE ALGUNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA O VIRTUAL

Edad	
<= 22	4%
23 - 27	13%
28 - 32	16%
33 - 37	9%
38 - 42	4%
43 - 47	2%
48+	4%

A fin de caracterizar de mejor manera la experiencia, también preguntamos sobre los medios que utilizaba en la experiencia en la que participaron, encontramos que un tercio cursó programas exclusivamente virtuales y otro

tercio programas semipresenciales. Colocar entre sus alternativas recursos específicos o tratar de clasificar experiencias en las que combinen diversos medios y modalidades, es posible que haya influido en que casi un 26% no con-

¿QUÉ MEDIOS UTILIZABA?

Exclusivamente virtual	32.3%
Semi presencial con material digital	6.5%
Semipresencial con material impreso	32.3%
Uso de recursos interactivos (Foros virtuales, chats, blogs)	3.2%
No Responde	25.8%

testó a la pregunta sobre medios que utilizaba. Es probable que la misma confusión que se refleja en la oferta educativa, donde unos programas se definen a distancia siendo semipresenciales, o la combinación de recursos impresos y digitales, es lo que también dificulte la clasificación de los programas por parte de los usuarios.

Queda como dato revelador para posteriores investigaciones explorar de qué tipo de estudio se trata; por ejemplo, si se trata de un intento previo de estudiar una carrera profesional bajo esta modalidad u otro tipo de cursos más cortos u orientados al trabajo; fundamentalmente, si se pueden identificar experiencias de éxito o fracaso previos que podrían influir positiva o negativamente en esta nueva elección de estudiar a distancia.

De todos modos, si bien la experiencia previa de formación “regulada” podría ser un indicador de actitudes o decisión de estudiar una carrera profesional hay que tener en cuenta que muchos de nuestros alumnos, tan solo por la edad que ostentan, ya traen familiaridad y hábitos de relación, estudios e investigación usando dispositivos móviles, PC, por lo que es “natural” que dicha experiencia se extienda también a la posibilidad de estudiar una carrera.

3. ACTITUDES Y VALORACIÓN DE LA MODALIDAD VIRTUAL

Encontramos una alta valoración de la educación a distancia o virtual. El 83% de alumnos considera que la educación a distancia “puede ser tan buena como la presencial”, incluso el 59% de los alumnos indica que definitivamente es así (escala de 7 y 8), siendo las mujeres las más optimistas, ya que el 85% de ellas manifiesta su total acuerdo (escala 7 y 8). Otro dato importante es que si bien sólo el 12% se muestra indiferente; es decir, no define si es tan

buena o no (escala 4 y 5), sólo un varón, menor de 22 años, muestra mayor duda (3 en escala) respecto a que sean alternativas equivalentes en calidad, sin expresarse necesariamente en contra, mientras que más del 50% de su contemporáneos se muestran en el extremo de valoración máxima (8), por lo que no se puede considerar que sea un factor de edad. Contrariamente, el 100% del grupo de mayor edad (mayor de 43 años) es el que muestra extrema valoración (8) de la modalidad.

Preguntamos si la educación a distancia o virtual es una forma de acceso a educación de calidad desde cualquier lugar, con lo que el 75% se expresó extremadamente de acuerdo, siendo los hombres los que mostraron una posición más extrema a favor.

Los dos factores que habitualmente se asocian más como motivos que inclinan a las personas a estudiar bajo esta modalidad son el lugar como expresión de distancia geográfica de la zona de vivienda o trabajo para acceder al centro de estudios, y la condición de trabajo o laboral de las personas que, ya sea por calendario u horario, requieren condiciones de mayor flexibilidad.

En esta muestra encontramos que el trabajo es una condición más determinante que el lugar, probablemente como factor para decidir por esta modalidad, sobretodo para los varones. Nos queda pendiente para futuros trabajos indagar más acerca de las características laborales de nuestros alumnos.

FORMA DE ACCESO A EDUCACIÓN DE CALIDAD
DESDE CUALQUIER LUGAR Y SEGÚN GÉNERO

Escala 1 a 8	Género		Total
	Femenino	Masculino	
3	0.0%	3.9%	3.1%
4	0.0%	2.0%	0.6%
5	0.0%	7.8%	6.3%
6	0.7%	9.8%	9.4%
7	46.0%	14.0%	20.3%
8	38.5%	58.8%	54.7%
Totalmente de acuerdo			
No Responde	7.70%	3.90%	4.7%

ES ADECUADA PARA PERSONAS QUE TRABAJAN SEGÚN GÉNERO

Escala 1 a 8	Género		Total
	Femenino	Masculino	
3	0.0%	0.0%	0.0%
4	0.0%	0.0%	0.0%
5	0.0%	5.9%	4.7%
6	7.7%	2.0%	3.1%
7	23.1%	7.8%	10.9%
8	61.5%	80.4%	76.6%
Totalmente de acuerdo			
No Responde	7.7%	3.90%	4.7%

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN MÁS BARATA POR GÉNERO

Escala 1 a 8	Género		Total
	Femenino	Masculino	
1	0.0%	2.0%	1.6%
2	0.0%	3.9%	3.1%
3	7.7%	5.9%	6.3%
4	23.1%	19.6%	20.3%
5	15.4%	37.3%	32.8%
6	23.1%	9.8%	12.5%
7	7.7%	2.0%	3.1%
8	23.1%	13.7%	15.6%
No Responde		0.0%	5.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

El precio o inversión para los estudios en esta modalidad ha sido otra característica tratada. En tal sentido, tanto universidades como estados han promovido la educación a distancia bajo el supuesto de que es más accesible o barata que la presencial. Preguntamos a nuestros alumnos su percepción al respecto. A la mitad del grupo le resulta indiferente esta característica, pero

las mujeres más que los varones se inclinarían ligeramente a valorar un poco más esta característica. No obstante, a partir de esta muestra podemos afirmar que el alumnado no identifica necesariamente la educación a distancia como una opción más barata, lo cual podría ser un dato interesante, que nos anima a explorar qué otros atributos intervienen en la decisión de estudiar a distancia. Sólo la cuarta parte de encuestados reconocería el precio como un valor de la modalidad, grupo en el que predominan claramente las mujeres.

Con frecuencia, nos encontramos con la percepción de que la educación a distancia es más fácil que la presencial, atributo que muchas veces se asocia con mala calidad. Consultamos sobre esto a nuestros alumnos.

¿ES MÁS FÁCIL QUE LA PRESENCIAL?

Escala 1 a 8	Género		Total
	Femenino	Masculino	
1	0.0%	17.6%	14.1%
2	0.0%	2.0%	1.6%
3	0.0%	13.7%	10.9%
4	15.4%	15.7%	15.6%
5	7.7%	11.8%	10.9%
6	38.5%	19.6%	23.4%
7	0.0%	3.9%	3.1%
8	23.1%	11.8%	14.1%
No Responde	15.4%	3.9%	6.3%
	100.0%	100.0%	100.0%

La cuarta parte de alumnos percibe claramente que no es más fácil, mientras que más de la mitad no lo consideran como un atributo relevante. Nuevamente, las mujeres inclinan claramente la balanza hacia la visión de percibir la más fácil. Si combinamos esta respuesta con la percepción de calidad descrita anteriormente, podemos afirmar que fácil se estaría interpretando probablemente como accesible o al alcance, más no como de menor calidad que la presencial.

Resulta interesante apreciar que de todos los atributos de la educación a distancia, los menos “importantes” para este grupo de alumnos es que sea

barata y más fácil que la presencial. Este dato podría constituir un buen pronóstico de disposición positiva hacia los estudios, invirtiendo incluso tanto o mayores recursos económicos y esfuerzo personal para el logro de sus objetivos. Estos resultados son indistintos respecto a la edad o género de los participantes.

Los atributos que toda la bibliografía y experiencia empírica identifican como clave en el proceso de formación a distancia son la responsabilidad y disciplina personal, habilidades de aprendizaje y la autonomía.

ATRIBUCIÓN DE CARACTERÍSTICAS PERSONALES POR GÉNERO

Escala 1 a 8	Requiere ser muy disciplinado			Requiere tener habilidades de autoaprendizaje			Requiere ser autónomo		
	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total
1									
2	0.0%	2.0%	1.6%						
3									
4	0.0%	2.0%	1.6%				15.4%	3.9%	6.3%
5	0.0%	5.9%	4.7%	7.7%	7.8%	7.8%	0.0%	7.8%	6.3%
6	23.1%	5.9%	9.4%	23.1%	7.8%	10.9%	7.7%	13.7%	12.5%
7	30.8%	9.8%	14.1%	7.7%	13.7%	12.5%	23.1%	17.6%	18.8%
8	38.5%	70.6%	64.1%	61.5%	64.7%	64.1%	53.8%	51.0%	51.6%
N.R.	7.7%	3.9%	4.7%	0.0%	5.9%	4.7%	0.0%	5.9%	4.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

El 78% de nuestros alumnos al ingresar a la carrera perciben que efectivamente estudiar en esta modalidad requiere ser muy disciplinado. Las mujeres no son tan enfáticas como los varones, quienes definitivamente califican este atributo con el máximo puntaje en la escala. Esta percepción también es independiente de la edad de los alumnos, unos y otros comparten la percepción de la importancia de la disciplina para el éxito. De manera similar reconocen que las habilidades de autoaprendizaje son necesarias, así como la autonomía, aunque de manera menos enfática que las anteriores. Esta última característica es ligeramente más valorada por las mujeres que por los varones.

Por estos datos podemos afirmar que la mayoría de los alumnos ingresantes a las diferentes carreras universitarias en este proceso son bastante conscientes de que gran parte del éxito dependerá del aporte personal que empenen en esta tarea.

4. VALORACIÓN DE COMPONENTES DE NUESTRO MODELO EDUCATIVO

En la encuesta consultamos específicamente sobre algunas características del modelo educativo propuesto por la universidad continental virtual, tales como roles y recursos, según se muestra en el siguiente cuadro. A diferencia del análisis anterior de actitudes, en este caso preferimos hacer el análisis en contraste para ver las tendencias en forma comparativa. Creímos conveniente aplicar medidas de tendencia central, considerando el puntaje preferido en la misma escala de 1 a 8, de menor a mayor desacuerdo.

	Departamento					
	Lima			Otros departamentos ²		
	Media	Mediana	Moda	Media	Mediana	Moda
Docente virtual	7	8	8	7	7	7
Tutor virtual	7	8	8	6	7	7
Material impreso	7	7	8	5	6	8
Manual autoformativo	7	8	8	7	8	8
Biblioteca virtual	7	8	8	6	8	8
Foros 7	8	8	6	7	8	
Videoclase	7	8	8	6	8	8
Evaluación presencial	6	7	8	4	3	2
Posibilidad de comunicarse con el profesor online	7	8	8	8	8	8

² Si bien todas las personas de la muestra aplicaron el proceso de admisión en la ciudad de Lima, algunos de ellos se encontraban sólo de manera temporal, por lo que específicamente para éste análisis preferimos observar por separado sus preferencias, si bien sólo se trata de 5 sobre un total de 64 personas.

Los puntajes estarían validando indirectamente nuestro modelo, ya que todos y cada uno de ellos, independientemente del estadístico que utilicemos, ha sido positivamente valorado con los máximos puntajes. Sólo la evaluación presencial muestra una pequeña disconformidad, bastante esperable sobre todo entre los alumnos que radican o trabajan fuera de Lima, por lo que probablemente les será difícil o costoso desplazarse por condiciones de régimen laboral que se ajuste al cronograma académico. Este ya es un dato sumamente valioso para el modelo de evaluación presencial por el cual nuestra universidad ha optado, fundamentalmente para ajustarse a las exigencias normativas de los sistemas de acreditación de educación superior a distancia, pero que se encuentra con esta barrera de la realidad, a la cual habrá que encontrar salidas creativas, para apoyar al estudiante haciendo accesible el sistema de evaluación.

Respecto al material impreso, si bien el número de encuestados que no radican en Lima es muy bajo, nos llama a seguir observando en posteriores investigaciones si se mantiene esta tendencia de no requerir material impreso en estas personas que no se encuentran en la capital, seguramente porque se cuenta con el mismo material disponible de manera digital y es posible que el hábito de leer y estudiar directamente del medio electrónico esté cada vez más instalado.

Siguiendo con esta lógica de distinguir en el análisis, de manera exploratoria, las preferencias de las personas de Lima respecto a otros departamentos, observamos también que sus respuestas son más dispersas, menos homogéneas, por lo que habrá que ampliar este estudio con una muestra más grande, a fin de conocerlos de manera más precisa.

5. EQUIPOS E INFRAESTRUCTURA PARA EDUCACIÓN VIRTUAL

Dado el modelo educativo de la Universidad Continental era importante explorar si las personas disponen de los equipos necesarios, de manera que este factor externo no afecte el proceso de aprendizaje.

De los alumnos de la muestra, prácticamente todos cuentan con una computadora personal en su domicilio, lo cual facilitará las labores académicas. Tenemos la certeza de que todos los que declararon no radicar en Lima cuentan con PC en sus domicilios.

Para desarrollar las actividades académicas en el modelo Continental también es indispensable tener cierto hábito de acceso a internet, por lo que si bien se consideraron seis alternativas de respuesta, que van desde muy rara vez, quincenalmente, semanalmente, todos los encuestados manifestaron que como mínimo acceden una vez al día, encontrándose la mayoría permanentemente conectados, como se muestra en el siguiente cuadro.

DISPONE DE UNA COMPUTADORA		
	En su centro de trabajo, para uso personal	En su domicilio
Si	79,7%	92,2%
No	20,3%	7,8%
	100,0%	100,0%

FRECUENCIA DE USO DE INTERNET	
Una vez al día	18,8%
Más de 3 veces al día	15,6%
Permanentemente	62,5%
No Responde	3,1%
Total	100,0%

Dicho acceso a internet se efectúa tanto desde la casa como desde el domicilio, de manera que parece que en uno de los dos lugares se dispone de internet de todas maneras. Sólo una persona manifestó que accede desde una cabina pública, dato que corresponde a un varón, uno de los de menor edad del grupo (menor de 22 años). Debemos señalar que en el Perú las llamadas “cabinas públicas” son la alternativa más democratizadora de acceso a internet en el país, pues se trata de pequeños negocios que ofrecen este servicio por menos de medio dólar la hora, y que pueden encontrarse disponibles en las zonas más populares y alejadas del país.

LUGAR DESDE DONDE ACCEDE A INTERNET

El trabajo	58%
Mi casa	61%
Cabina Pública	2%
Total	100%

Será necesario explorar si esta tendencia se debe sólo a que confirman la muestra de estudio personas que aplicaron el proceso de admisión en Lima, a fin de identificar si esta misma tendencia se replica en el nivel nacional en otras provincias. Estudios previos confirmarían estas tendencias.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es necesario repensar y replantear los supuestos respecto a las condiciones de alumno adulto de la educación a distancia o virtual. Si bien muchas universidades aún limitan el acceso a personas de mínimo 25 años, la posibilidad de acceder a esta modalidad de estudios bajo el supuesto de que se requieren características de responsabilidad, motivación, autonomía para aprender de manera independiente, lo cierto es que el acceso a las nuevas tecnologías ya “entrenan” a los jóvenes desde muy temprana edad para que busquen información, exploren, comparen, seleccionen, de manera que un valor que antes no era tan importante, como la flexibilidad que otorga una educación virtual, podría ser más valorada en estos tiempos, independientemente se trate de nativos o migrantes digitales indica la bibliografía; lo cierto de que las personas jóvenes y adultas ya disponen de habilidades que hace 10 y aún más 30 años sólo se atribuían a determinado perfil de personas.

Incluso García Aretio, en 1988, cita el Informe Faure (1980), planteando que es para los adultos que no lograron acceder a una formación universitaria o para cubrir la necesidad de “aprender a lo largo de la vida”, que se crea la educación a distancia. Además que un adulto ya no se siente cómodo asistiendo a clases tradicionales, son todas afirmaciones, que hoy son perfectamente extrapolables a los jóvenes y adultos, ciudadanos del mundo digital, cuya forma de aprender e interactuar ya está dada de manera natural, por el tiempo que les ha tocado vivir, de tal manera que la educación formal requiere adecuarse y redefinir sus roles.

Frente a los adultos típicos, que dejaron de estudiar durante muchos años, décadas, encontramos a los jóvenes aprendices que hace uno, dos o tres años dejaron la escuela, por lo que se encuentran familiarizados con la actividad escolar, y que hoy buscan en la educación virtual la oportunidad de obtener una carrera profesional, básicamente por sus características de flexibilidad que se adecuan mejor a su forma de aprender e interactuar, ya no sólo con un profesor y un material, sino con muchas personas, en redes de todo tipo, y con mucha fuente de información.

No sólo es que tengan cerca la experiencia de educación formal, sino que además se trata de aprendices en un medio digital, que ya desde la escuela no tienen un solo canal de aprendizaje, sino que permanentemente acceden a

través de múltiples medios, todo lo que necesitan saber lo averiguan a través de buscadores, desde la dirección de un local al que desean llegar, hasta la los marcos conceptuales y las tareas que deben resolver en las asignaturas, conocen físicamente a los principales expositores del conocimiento, pues la mayoría ya tiene un video e internet, de manera que pueden acceder a las fuentes, relacionarse de manera independiente con la biografía del autor que más les interesa.

Aquellas expectativas de calidad que fueron puestas en los materiales, en el texto impreso, hoy ese ven rebasadas por las infinitas fuentes de información y aprendizaje a las que se puede acceder con adecuadas orientaciones y objetivos claros.

En el texto clásico de García Aretio sobre El aprender adulto, uno de los aspectos que más rescatamos son las citas que ofrece como dicotomías en cuanto a los estilos de aprendizaje de los adultos. Particularmente nos ha interesado la dicotomía “Resolución de problemas - Sistema preparado”, que el día de hoy se mantiene y potencia con el uso de nuevas tecnologías, pues ya no es difícil conseguir la información, sino que ella sirva para afrontar y resolver problemas, la aplicación de conocimientos, como un nivel mayor de desarrollo cognitivo.

Se mantiene también la necesidad de contar con hábitos de autoaprendizaje que contribuyan a discernir, elegir las mejores fuentes de información, así como la capacidad de análisis, comparación, selección. Todo esto de manera independiente, pero hoy potencialmente cualificado a través de la interacción con compañeros de estudio, con quienes antes tenían que reunirse físicamente, lo que de por sí era difícil y requería que las universidades a distancia contaran con infraestructura descentralizada, de centros de contacto, mientras que en el medio de virtual esto se hace totalmente factible, casi con cualquier dispositivo móvil, dependiendo del modelo educativo y recursos que tenga previstas el modelo educativo de la institución que los ofrezca.

El contraste de la literatura con los perfiles de nuestros nuevos alumnos de la modalidad virtual, si bien se trata de una pequeña muestra de alumnos, nos indica que nuestro modelo ha sido adecuadamente diseñado, pues los usuarios lo valoran en cada uno de los roles asignados a docentes y tutores, recursos de interacción como videos, foros, y también el acceso a la biblioteca virtual.

Aquellos prejuicios respecto a la baja calidad de la educación virtual por su asociación con malas experiencias de educación a distancia, empiezan a diluirse. Nos encontramos con usuarios que exploran más, investigan, tienen expectativas y metas claras, por lo que logran distinguir los buenos de los deficientes modelos educativos. También ha resultado un hallazgo que el precio ya no es un criterio determinante de decisión, por lo que se valoran otros atributos, lo cual es importante dada la segmentación de la calidad educativa en nuestros países.

También hemos podido confirmar con evidencia empírica que en nuestros países ya no es una limitación el acceso a internet por lo barato que se ofrece. De hecho, las estadísticas del perfil de nuestros alumnos así lo indican, pues acceden a internet tanto en el trabajo como en casa, lo cual se facilita aún más si consideramos que el principal factor “democratizador” de la internet en el Perú han sido las cabinas públicas, que en otros países se entienden como cibercafés, pero que en el Perú tienen la particularidad de estar presente en los pueblos más pequeños y alejados, a precios muy accesibles, en promedio, con menos de un dólar americano una hora de internet.

Todas estos elementos favorables del perfil y habilidades de los alumnos, así como las condiciones de acceso a la tecnología, nos permiten y obligan a las universidades que nos podamos concentrar mucho mejor en los aspectos más cualitativos de nuestra tarea educativa: crear y mejorar “situaciones de aprendizaje”, de las que ya nos habla la literatura pionera, y que hoy pueden ser potenciadas con la virtualidad. Igualmente la docencia y tutoría, la cual ya no tiene que ser estrictamente física, sino que puede ser mucho más permanente y flexible a través de foros, off line, o actividades como chat, video, on line, lo que permite un uso más intensivo y permanente, realmente sin límites de tiempo y espacio. Si las corrientes pedagógicas nos proponían interactividad, recurrencia a los saberes previos, relacionamiento; hoy la tecnología, y por lo tanto, un modelo de educación virtual, tiene la oportunidad de lograr un aprendizaje activo y eficaz.

Describiendo la educación a distancia, García Aretio calificaba como “estático” el material a aprender, mientras que hoy nada más “activo” que la educación virtual.